



Orden Franciscana Seglar de Argentina **~Ministro Nacional~**



BIENVENIDA AL MINISTRO y ASISTENTE GENERAL

En nombre de la OFS Argentina en el marco de los 800 años de la Pascua de San Francisco, queridos hermanos Ministro General OFS Tibor Kauser y Asistente General por la obediencia menor conventual, Fray Stefan Acatrinei, bienvenidos a Argentina. Bienvenidos a esta tierra del fin del mundo, que hoy se siente centro porque ustedes están aquí con nosotros. Como Ministro Nacional, en nombre del Consejo y de todas las fraternidades de la OFS Argentina, de Jujuy a la Patagonia, de la Cordillera a la Mesopotamia y Río de la Plata, les digo con el corazón: gracias, gracias por venir. Gracias por abrazarnos y ser cercanos. Ustedes llegan a un país que es mucho más que paisajes. Llegan a un país cuyo pueblo sabe lo que es la intemperie y la esperanza. Somos un pueblo que resiste, que sufre crisis, que aprendió a levantarse una y otra vez. Un pueblo que no se rinde. Llegan a una tierra de hospitalidad sagrada. Aquí nadie pregunta de dónde venís para ofrecerte un mate, un asado, una silla en la mesa. La casa siempre se agranda. Así es el gaucho, el paisano, así es el franciscano argentino. Su visita nos honra. Llegan a un pueblo de fe profunda y popular. La fe aquí camina. Camina a Luján, camina a Itatí, camina a los santuarios del norte. La presencia de nuestra Señora, es ferviente y nos emociona como hijos. Es la fe de nuestra gente sencilla, de nuestras abuelas, que es la misma fe de Francisco: hecha de pueblo, de calle y de ternura.

Y llegan a una Iglesia que dio a Francisco, al Papa Francisco, el primer Papa argentino y franciscano de corazón, que enseñó que la periferia es el centro. Hoy ustedes pasaron por ellas para llegar acá.

Queridos hermanos Tibor y Stefan, llegan en un año santo. Hace 800 años Francisco no murió. Fue sembrado. Como nos dijo el hermano Massimo Fusarelli: su muerte fue una semilla de vida eterna. Y como vos mismo nos enseñás, hermano Tibor, esa semilla hoy tiene que florecer en el mundo, en el trabajo, en la familia, en la vida seglar. Argentina quiere ser tierra fértil para esa semilla. No somos una OFS perfecta. Somos una OFS humilde, trabajadora, dispersa en miles de kilómetros, pero con un corazón grande y con ganas de ser más evangélica, más fraterna, más menor. Por eso el marco de esta visita es la Asamblea anual Nacional para que puedas estar de una manera, más cerca de los hermanos, escucharlos, compartir un espacio fraterno con todos ellos.

Hoy no los recibe un Consejo y su Ministro. Los recibe una familia, su familia. Sientanse en casa. Ésta es su casa. ¡Bienvenidos a Argentina, hermanos!

Hna. Consejera de Presidencia por América del Sur, Silvia Diana y queridos hermanos Ministros Regionales.

En nombre del Consejo Nacional, les doy la bienvenida a esta casa, que es la casa de todos. Gracias por estar acá. Gracias por el viaje, por el esfuerzo, por dejar la familia, el trabajo, la fraternidad local. Sé lo que cuesta llegar. Y por eso valoro doblemente que estén aquí junto a los hermanos del Consejo. Miro alrededor y veo a la



Orden Franciscana Seglar de Argentina ~Ministro Nacional~



Argentina reunida. Veo todas las Regiones representadas. No somos Regiones en un mapa. Somos una sola fraternidad que camina junta. Ustedes no son invitados a esta Asamblea. Ustedes son la Asamblea. Ustedes son los que con sentido de corresponsabilidad nos ayudan a animar la Orden en el día a día, los que visitan la fraternidad que está caída, los que animan al hermano que se quiere ir, los que rezan por todos. Esta Asamblea es tierra fértil. Aquí venimos a sembrar. Les pido tres cosas para estos días:

Primero, que hablemos con verdad y con caridad. Traigan todo lo que viven, lo lindo y lo que duele. Sin miedo. Somos hermanos.

Segundo, que escuchemos más de lo que hablemos. Especialmente al hermano que piensa distinto. La minoridad empieza escuchando.

Tercero, que soñemos juntos. No nos conformemos con administrar lo que hay. Animémonos a soñar la OFS que Argentina necesita hoy: más evangélica, más fraterna, más cerca de la gente.

Que nadie se vaya de esta Asamblea igual que como llegó. Que nos vayamos con el corazón encendido, como Francisco en su Tránsito, que murió cantando porque sabía que su vida no terminaba, empezaba.

Gracias, de corazón, por su servicio. Es un honor caminar con ustedes. Los abrazos, uno por uno. Declaro abierta nuestra Asamblea Nacional Anual de la Orden Franciscana Seglar de Argentina. ¡Paz y Bien y a trabajar, hermanos!




Santiago Negro OFS
Ministro Nacional
Consejero Internacional